



Mabel Cernadas y José Marcilese
(Editores)

Política, sociedad y cultura en el Sudoeste Bonaerense

Actas de las V Jornadas Interdisciplinarias del
Sudoeste Bonaerense



Editorial de la Universidad Nacional del Sur





Política sociedad y cultura en el Sudoeste Bonaerense. Actas de las V Jornadas interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense / edición literaria a cargo de Mabel Cernadas y José Marcilese. - 1a ed. - Bahía Blanca : Univ. Nacional del Sur - Ediuns, 2009. 520 p. ; 24x18 cm.

ISBN 978-987-25102-4-4

1. Ciencias Sociales. I. Cernadas, Mabel, ed. lit. II. Marcilese, José, ed. lit.
CDD 301

Fecha de catalogación: 01/06/2009



**Editorial de la
Universidad Nacional del Sur**

E-mail: ediuns@uns.edu.ar



**Red de Editoriales
Universitarias Nacionales**

Diseño y diagramación de tapa: Emanuel Molina
Diagramación interior: Márcia Killmann

Queda hecho el depósito que establece la ley 11723.

© 2009 Ediuns



Política, sociedad y cultura en el Sudoeste Bonaerense

Mabel Cernadas y José Marcilese (Editores)

Actas de las
V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense
Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina
20, 21 y 22 de agosto de 2008

Comité organizador

María del Carmen Vaquero
Juan Carlos Pascale
Mabel Cernadas de Bulnes
Patricia Orbe
José Marcilese



Comité académico

Néstor J. Cazzaniga
Hugo M. Arelovich
Sergio M. Zalba
Silvina I. Jensen
Diana I. Ribas
Nidia L. Burgos
Elizabeth M. Rigatuso
Lucía Bracamonte
María Celia Vázquez
Ana María Malet
Elda M. Monetti
Nidia E. Formiga
Roberto N. Bustos Cara
Patricia S. Ercolani
Silvia London
Silvia M. Gorestein
Ricardo R. Gutiérrez

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara
de Diputados de la Provincia de Buenos Aires
Declaradas de interés educativo y auspiciadas por la Dirección
General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires
Declaradas de interés municipal por el Honorable Concejo
Deliberante del Partido de Bahía Blanca
Declaradas de interés cultural por el Instituto
Cultural de la Provincia de Buenos Aires

Con el auspicio de:



Las opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores.



Índice

| | |
|---|-----|
| Presentación | 11 |
| Pueblos originarios en el sudoeste bonaerense | |
| Lo que no vieron los que observaron. Algunas reflexiones sobre viajeros, tecnología y cultura material de los aborígenes del sur bonaerense (primera mitad del siglo XIX) | |
| Rodrigo J. Vecchi..... | 17 |
| ¡Aquí están...estos son! | |
| María Mercedes González Coll..... | 27 |
| Política y prensa en el siglo xx | |
| Catolicismo y trabajo femenino. Representaciones de género en la prensa de Bahía Blanca durante las tres primeras décadas del siglo xx | |
| Lucía Bracamonte..... | 37 |
| La campaña electoral y la asunción presidencial de Roque Sáenz Peña hacia el año del Centenario a través de la prensa bahiense | |
| Rodrigo González Natale..... | 49 |
| La Federación Obrera Regional de Bahía Blanca y la huelga general de junio de 1921 en la prensa «burguesa» | |
| Roberto D. Cimatti..... | 57 |
| Participación política del Partido Socialista en el distrito bahiense a comienzos del siglo xx | |
| Rubén Vicente Luís Bevilacqua..... | 69 |
| Una intendencia ejemplar en épocas de fraude: Agustín de Arrieta en Bahía Blanca (1932-1935) | |
| Mabel Cernadas de Bulnes..... | 81 |
| Repercusiones de la labor de la <i>Comisión Investigadora de actividades antiargentinas</i> en el diario <i>La Nueva Provincia</i> (1941-1943) | |
| María Jimena Irisarri..... | 91 |
| El movimiento obrero bahiense en vísperas del peronismo | |
| José Marcilese..... | 101 |
| Intrasigencia radical, ética pública y «democracia exigente» en el sudoeste provincial | |
| Adriana S. Eberle..... | 113 |



Procesos políticos de la historia reciente

| | |
|---|-----|
| La revista Cabildo ante el «Affaire Montedison». Una denuncia nacionalista frente al proyecto de construcción del polo petroquímico de Bahía Blanca durante el tercer gobierno peronista Patricia A. Orbe..... | 127 |
| Vigilados... La inteligencia bahiense sobre trabajadores y activistas sindicales (1974-1976) Ana Belén Zapata..... | 139 |
| Los alumnos estudiaban «ordenados» en la universidad de la dictadura Paola Torri | 151 |
| La política neoliberal en el discurso de los dirigentes menemistas de Bahía Blanca Jimena Sastre..... | 163 |
| Políticas públicas en torno a la niñez en riesgo en la ciudad de Bahía Blanca. La construcción de campos de disputa Ma. Belén Noceti..... | 173 |

Archivos, memoria e historia oral

| | |
|--|-----|
| Archivos: memoria y recuperación del pasado Claudia Iribarren..... | 187 |
| Relatos de inmigrantes políticos vascos en Bahía Blanca Alejandro Alberto Suárez..... | 195 |
| Problemáticas de la historia oral. Confrontación de dos casos Andrea Belén Rodríguez / Ana Inés Seitz | 205 |

Cultura y representación

| | |
|---|-----|
| El «nacimiento» de la representación de Bahía Blanca como «ciudad fenicia» Diana I. Ribas..... | 219 |
| Hacia la conformación de una cultura visual bahiense: <i>Proyecciones</i> en el Centenario María de las Nieves Agesta..... | 231 |
| La muerte en el cementerio privado Parque de Paz Rosana Larosa..... | 243 |
| Modos de rememoración de la represión dictatorial en la plástica bahiense. La obra de Andrea Fasani: dos lecturas posibles entre <i>Fissura</i> (1993) y <i>los Bloqueadores</i> (2005) Ana María Vidal..... | 249 |

Ezequiel Martínez Estrada: un intelectual crítico

| | |
|--|-----|
| Ezequiel Martínez Estrada y su rol de intelectual Adriana Lamoso..... | 263 |
|--|-----|



| | |
|---|-----|
| Los ojos sobre Martínez Estrada: la perspectiva crítica de la joven generación de los años cincuenta | |
| María Celia Vázquez..... | 271 |
| Tensiones entre modernidad e identidad en Martínez Estrada. La escritura del <i>Sarmiento</i> : reelaboración y contextos | |
| Mariel Rabasa..... | 279 |
| Fantasia e ironía en los cuentos de Ezequiel Martínez Estrada | |
| Marta Susana Domínguez..... | 287 |

Problemáticas sociolingüísticas

| | |
|---|-----|
| Diálogo institucional y cortesía en español bonaerense. Análisis de su dinámica en instituciones públicas bahienses | |
| Gisele Graciela Julián..... | 299 |
| ¿Cómo es? ¿Cómo se escribe? Notas sobre la pronunciación de apellidos inmigratorios en el sudoeste bonaerense | |
| Yolanda Hipperdinger..... | 313 |
| ¿Cortesía, no descortesía, descortesía u otra forma de relacionarse en los cantos de cancha? | |
| Ana María Fernández..... | 323 |
| Actitudes y prejuicios lingüísticos que caracterizan a los docentes de Mayor Buratovich | |
| Alejandra Larosa..... | 335 |
| Variedades intralingüísticas en la interacción áulica | |
| Alicia Zangla..... | 345 |
| Salud femenina. Aportes para un estudio sociolingüístico del rol de la mujer en la publicidad gráfica en español bonaerense (1915-1955) | |
| María Soledad Pessi..... | 357 |
| «Madryn, pasame el apunte». Aspectos léxico-semánticos del vocativo en español bonaerense actual | |
| Elizabeth M. Rigatuso..... | 369 |

Cuestiones sociales y educativas

| | |
|--|-----|
| El Voluntariado Universitario como forma de extensión y su lugar en la formación profesional, en la Universidad Nacional del Sur | |
| María Cecilia Borel / Laura Iriarte / Virginia Dominella / Ana Inés Seitz / Cecilia Simón..... | 389 |
| Equidad educativa en el aglomerado Bahía Blanca-Cerri | |
| María Marta Formichella..... | 397 |
| Desigualdad educativa y adolescencia | |
| María Cecilia Borel / Roberto Elgarte / María Andrea Negrete / Jorgelina Fabrzi..... | 409 |



Prácticas y experiencias docentes en la región

| | |
|---|-----|
| Algunas relaciones entre la indagación filosófica y el rol docente a partir de experiencias en el ámbito educativo local | |
| María J. Montenegro / Silvia Guillermo / Laura Morales..... | 419 |
| Diseños curriculares para la formación de docentes en la provincia de Buenos Aires a la luz de las nuevas regulaciones nacionales y provinciales | |
| Raúl Menghini / Laura Morales / Berta Aiello..... | 429 |
| La simbología del Estado en el aula. La visión de una revista bahiense para docentes sobre efemérides escolares | |
| Laura Cristina del Valle..... | 441 |
| Prácticas educativas en escuelas rurales | |
| Elvira L. Andreoli / Nilda M. Díaz / Laura R. Iriarte..... | 453 |
| El video como recurso didáctico para la enseñanza-aprendizaje de la Geografía. Una experiencia con alumnos en Didáctica Especial de Geografía, Universidad Nacional del Sur | |
| María Natalia Prieto / María Amalia Lorda..... | 463 |

Experiencias y problemas de la educación superior

| | |
|--|-----|
| Componentes y dinámica de las Prácticas Profesionales Supervisadas | |
| Ana María Malet / Andrea Montano / Andrés Repetto / Diana G. Sánchez..... | 477 |
| El PEUZO / la UPSO como experiencia local de responsabilidad social universitaria (RSU) | |
| Diana Irene Aguiar..... | 485 |
| ¿En qué medida la educación superior cumple con sus objetivos? Algunos indicadores para aproximar una respuesta | |
| Liliana L. Cerioni / Nora E. Donnini / Silvia S. Morresi..... | 495 |
| ¿Cuáles son los factores que favorecen y cuáles los que dificultan la permanencia de los jóvenes en la Universidad Nacional del Sur? | |
| Leticia Vico/ Berta Aiello / Marcela Martín / Anahí Mastache / Elda Monetti / Aymara Vásquez..... | 505 |
| Cita a ciegas con la universidad: un acercamiento a la vida universitaria | |
| Elda Monetti / Analía Álvarez / Cecilia Bermúdez / Paula Bertoni..... | 511 |



**Política y prensa
en el siglo XX**





Mabel Cernadas y José Marcilese (Editores). 2009. *Política, sociedad y cultura en el Sudoeste Bonaerense* (Actas de las V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense). EdiUNS: Bahía Blanca. ISBN 978-987-25102-4-4.

Participación política del Partido Socialista en el distrito bahiense a comienzos del siglo xx

Rubén Vicente Luis Bevilacqua
UNS
ludovicoba@hotmail.com

Fundado en 1897, el Centro Socialista de Bahía Blanca tuvo desde sus comienzos una destacada actuación política en el ámbito local, coincidente con lo sucedido en las principales ciudades del país donde el partido tenía asentadas sus principales filiales. En esta ponencia me propongo señalar la intensa actividad desplegada por el centro entre los años 1906 y 1916, la actuación que tuvo la agrupación como consecuencia de la aplicación de la Ley Sáenz Peña, y las distintas dificultades que debió enfrentar en su accionar, el cual, a su vez, no se limitó solamente al ámbito municipal sino que también se proyectó hacia las distintas localidades de la región.

Campañas de propaganda política

Una actividad de prioritaria importancia para el Partido Socialista, tanto a nivel nacional como en el ámbito local, fue la diagramación y la ejecución de campañas de propaganda política, las cuales no se restringieron sólo a las actividades electorales o de divulgación ideológica sino que también proponían, en última instancia, generar una concientización de la situación del proletariado argentino y una elevación en el nivel cívico de los propios ciudadanos. En palabras de los propios dirigentes: ello permitiría una renovación partidaria pues «nosotros queremos que la agrupación no siga vegetando, queremos levantarla al nivel que le corresponde como agrupación política y económica, etc. Nuestra agrupación es muy pequeña confrontada la ciudad y el elemento obrero radicado aquí: nuestra idea es activar en todo sentido pero precisamos indiscutiblemente el apoyo moral y hasta en parte material . . .»¹. A su vez, estas campañas no se limitaban a las fechas cercanas a las elecciones sino que también abarcaban un amplio espectro de actividades. Lo más reiterativo fue la presencia de oradores para las festividades del 1 de mayo ² aunque también era frecuente que las mismas se brindaran a lo largo de todo el año.

Cuando se deseaba la llegada de algún prestigioso orador de la Capital Federal, no sólo se debía pedir la colaboración de las autoridades centrales sino que también se

tenía que coordinar sus esfuerzos con los partidos socialistas regionales a fin de organizar adecuadamente la fecha de su arribo. En 1914, el diputado nacional Nicolás Repetto aceptó la invitación del centro bahiense a condición de que el mismo se pusiera «de acuerdo con los centros de Ingeniero White, Punta Alta, Tandil, Tres Arroyos, Azul y Olavarría»³. Para las localidades cercanas esta situación no presentaba mayores dificultades pues se podían pronunciar simultáneamente dos conferencias en un mismo día; por ejemplo, en el acto realizado por el diputado nacional Antonio de Tomaso y el ciudadano Agustín de Arrieta se estableció programar una tribuna en Villa Mitre para las 14,30 hs. y otra en la plaza Rivadavia a las 16,30 hs., con la participación de los dos oradores en ambas ocasiones⁴.

En ciertas oportunidades el centro mostró predilección por determinados candidatos. Esto quedó muy de manifiesto con respecto al diputado nacional Alfredo Palacios, cuya destacada actuación se había manifestado en la ciudad en ocasión de la sangrienta huelga ocurrida en 1907 en Ingeniero White. El Comité electoral solicitó su envío «porque dicho ciudadano goza de bastante popularidad en esta localidad» ya que su nivel de oratoria no tenía parangón y «su presencia en esta infundiría algún temor a los caudillos»⁵.

La gran cantidad de localidades a visitar por los conferencistas hacía que su permanencia en la ciudad fuera muy limitada, llegando incluso, en algunos casos, a unas pocas horas. Esto provocó, en 1913, la queja del centro local, en una carta dirigida al diario *La Vanguardia*, en la que se criticaba a la Federación Socialista de la Provincia de Buenos Aires por el envío del candidato a gobernador de la provincia por tan sólo dos horas a la ciudad de Bahía Blanca, omitiéndose en dicha gira la visita del mismo a los centros de Ingeniero White, Punta Alta, General Cerri, Cabildo y otras localidades de la zona⁶.

Los costos producidos por estos arribos debían ser íntegramente sufragados por el centro local, sin embargo, en ciertas oportunidades, los dirigentes solicitaban ayuda a las autoridades centrales. Un dato significativo sobre el interés por organizar y financiar convenientemente estas giras lo da una propuesta tendiente a que las distintas fuerzas del partido realizaran una colaboración conjunta que permitiera la realización de estas actividades. En este caso en particular, el proyecto consistía en la financiación de una gira que duraría tres meses: «La parte más difícil de la idea, es sin duda alguna, la faz financiera pero será resuelta si todas las agrupaciones toman en cuenta el siguiente proyecto que proponemos: Hay ya 20 agrupaciones constituidas, que podría cotizar cada una, la cuota mensual mínima de diez pesos, y por tres meses únicamente, formando así la suma de \$200 m/n mensuales. El comité Ejecutivo ha prometido contribuir con una suma mensual, *La Vanguardia* contribuirá también al propósito perseguido desde que el propagandista sería a la vez agente viajero del diario. Si a todo esto se le agrega la suscripción permanente que hará la Federación creemos que los gastos serán cubiertos con holgura.»⁷. La propuesta tuvo buena acogida en la Junta Ejecutiva de la Federación Socialista de la Provincia de Buenos Aires pues «La mayoría de los Centros adhieren a la proyectada gira y contribuyen



con diez pesos mensuales y durante tres meses, para sufragar los gastos»⁸. Esta situación llegó a plantearse reiteradamente en los congresos nacionales pues, como comunicó el delegado local Francisco Gianfrini, representante ante el congreso de 1912, «desde el comienzo de las sesiones las delegaciones del interior habíamos patentizado nuestros deseos y que todo el Congreso terminó por estar de acuerdo que en el interior se necesitaba de mayor propaganda y si no se tomó ninguna resolución en ese sentido fue porque el Partido carece en absoluto de recursos y todo cuanto ahora se puede hacer depende de la buena voluntad de los compañeros que están en condiciones de hacerlo; pero después de cancelar la deuda de la Vanguardia, será cuestión primordial. Con esto dejo constancia de que la indicación de ese Centro sobre ese punto fue resuelto satisfactoriamente»⁹.

Los distinguidos visitantes no solo tenían como actividad principal la pronunciación de discursos, sino que además se dedicaban a visitar instalaciones e instituciones locales. Por ejemplo comprobamos que el diputado nacional Dr. Angel María Gimenez, «acompañado de algunos de sus correligionarios visitó algunos establecimientos educacionales de esta ciudad y el Hospital de Bahía Blanca, realizando también una gira por el Puerto Comercial, gira que hará hoy extensiva al Puerto Militar»¹⁰. Al respecto, llama la atención la visita efectuada a los medios gráficos más importantes de la ciudad como la realizada por el Dr. Gimenez, y los diputados Oddone y Baliño a las instalaciones del diario *Bahía Blanca*, y la concretada por el del Diputado Francisco Cúneo a los talleres del diario *La Nueva Provincia*, si tenemos en cuenta el carácter claramente conservador del primero y radical del segundo, lo cual nos indica claramente que las relaciones con la prensa opositora no tuvieron un carácter significativamente conflictivo para el período en estudio¹¹.

Cuando no se podía contar con oradores externos eran pocos los conferencistas locales en condiciones de colaborar. A pesar de esta situación podemos mencionar, para este período, las destacadas figuras de Emilio Pioppi, Enrique Brusatori, Francisco Lódolo, Francisco Gianfrini, Miguel Masevich, Miguel Etchegaray y en especial la de Agustín de Arrieta. Todos estos oradores pertenecían al centro bahiense, realizando su actividad no sólo en nuestra ciudad sino también en las diversas localidades del partido. Merece destacarse esta situación que quedó claramente planteada, por ejemplo, en oportunidad de referirse al centro de Ingeniero White, donde se indicaba que, siendo la mayoría de sus integrantes ferroviarios, no se hallaban por lo tanto capacitados «para hacer la propaganda necesaria», motivo por el que se hacía imprescindible la llegada de oradores bahienses. En la medida de lo posible se recomendaba que las exposiciones se realizaran «los días de fiesta por razones de no hacerles perder el trabajo. Uds. sabrán son todos obreros...».

El partido local a veces oficiaba de intermediario para gestionar alguna conferencia en los centros regionales, las cuales no solo abarcaban a las localidades del municipio sino que también incluían a las de la región. En tal sentido, en 1916, el centro de Médanos requirió la intermediación del partido para solicitar la presencia del Dr. Ramón Rodríguez de Vicente en su gira de propaganda¹². Entre los diversos temas

tratados en las conferencias figuraban los siguientes: en 1912 «Sociología y Antropología Jurídica»; en 1913 «La clase Trabajadora y el Socialismo», «Plataforma Electoral» y «Socialismo y la Comuna» y «El socialismo en la fecha»; en 1914 «El Partido Socialista en las elecciones del 28 del corriente mes»; «La Venta de acorazados y protección a la mujer y a la niñez» y «La carestía del costo de la vida» en 1915; «Los latifundios y el impuesto al mayor valor de la tierra»; «Lucha Política», «Los extranjeros en la política Argentina» y «El Partido socialista y los partidos adversarios» y en 1916 «La incumplida ley de jubilación de los ferroviarios». Podemos observar que junto a temas de carácter ideológico y doctrinal se abordaron otros de fuerte actualidad en los cuales se analizaban la realidad nacional y donde se planteaban propuestas superadoras a los problemas económicos y sociales del país. Por su parte, no faltaron entre los temas aquellos relacionados a conmemoraciones especiales como el realizado a «El héroe de la humanidad Giuseppe Garibaldi y su obra», por Pastor Ayoroa,¹³ o el recordatorio del aniversario de los hechos de la Comuna de París, de 1871, a cargo de Emilio Pioppi. Naturalmente los actos públicos al aire libre, que generalmente daban comienzo entre las 15 y las 17 hs., eran libres y gratuitos cosa que no siempre sucedía cuando las conferencias se hacían en locales cerrados, ya fueran éstos teatros, circos o bares y que generalmente daban comienzo en horas de la noche. En cuanto a los numerosos oradores provenientes de la Capital Federal destacamos, entre otros, la presencia, en 1906, de Aquiles S. Lorenzo; en 1912, de Alfredo Palacios; en 1913, de Lorenzo L. Ratto y Fernando de Andreia; en 1914, de Nicolás Repetto, Francisco Cúneo, Adolfo Dickman; Ramón Rodríguez de Vicente y Juan P. Barrios; en 1915, de Jacinto Oddone, José P. Baliño y del Dr. Angel María Gimenez, en 1916, de Augusto Bunge, José Baliño, Domingo Besasso, Ramón Rodríguez de Vicente, Antonio Zaccagnini, Adolfo Dickmann y de Juan B. Justo.

Los lugares utilizados para las disertaciones fueron muy variados. Además de las habituales plazas como la de Rivadavia, Pellegrini, Villa Mitre y la plazoleta de Ing. White, las tribunas solían levantarse en las explanadas erigidas frente al Hotel Sudamericano (Vieytes y Avda. Colón), frente al Bar «Jockey Club» de Ing. White, en la intersección de las calles Garibaldi y Caseros, Alsina y San Martín o bien en la arteria de Bernardo de Irigoyen de la localidad puntaltense¹⁴.

Como ya hemos indicado, los gastos ocasionados en el centro socialista local debían ser íntegramente sufragados con fondos propios. Por tal motivo se recurría generalmente a la venta de rifas, a la recaudación en las asistencias a las veladas teatrales y principalmente al cobro de la cuota de los afiliados¹⁵. Este último recurso no siempre contaba con su efectivo cumplimiento pues, como toda entidad, el centro local también contó con un grupo de socios morosos. En estos casos, el criterio generalmente aplicado consistía en exigir su cobro bajo la pena de separación del partido. La única excepción atendible lo constituía la falta de trabajo o bien la ausencia de la ciudad por parte del afiliado. En las actas de sesiones es común la constante intimación realizada a los deudores, cuyos plazos para el pago fueron frecuentemente ampliados sin que por ellos se los eximieran de la deuda. La falta de recursos llegó a ser

tal que, en ocasión de las giras de propaganda, se solicitaba la colaboración del Comité Electoral Central para sufragar parte de los gastos pues «debemos manifestarle, que este Centro se encuentra escaso de fondos»¹⁶.

Juntamente con los oradores para los actos públicos, la Comisión Ejecutiva Central remitía a nuestra ciudad carteles que hacían referencia a la derogación de las leyes de Defensa y Orden Social¹⁷. A su vez, en el centro existía un Subcomité Pro Derogación de las Leyes Antisociales que se reunía todos los viernes y mantenía un estrecho contacto con el Subcomité central.

Cartas de ciudadanía

Una de las funciones más importantes del partido consistía en la tramitación de cartas de ciudadanía para los extranjeros. De esta manera se buscaba no sólo brindar una mayor participación ciudadana a los inmigrantes sino también aprovechar las fuertes simpatías que los mismos casi siempre manifestaban hacia la causa socialista. Esta tarea, lejos de ser sencilla, presentaba diversas aristas como la falta de formularios, las tediosas gestiones en las comisarias y el pago de los gastos por tramitación. Si se tiene en cuenta que cada carta de ciudadanía costaba \$5, se tendrá una clara idea de los inconvenientes para cumplir con todos los pedidos¹⁸. Las costosas erogaciones llevaron a que algunos dirigentes locales propusieran que su tramitación quedara reducida solamente a aquellos extranjeros que fueran afiliados al partido¹⁹.

Hay que tener en cuenta que dificultades mínimas, como la obtención de los formularios correspondientes, retrasaban considerablemente los trámites y, aunque los mismos debían ser provistos por la Justicia Federal, lo cierto era que solamente las agrupaciones políticas procedían a su impresión, como sucediera con el Partido Radical. Los elevados costos de estos formularios llevaron a los dirigentes a solicitar su remisión a la Federación Socialista de la Provincia de Buenos Aires, la cual, a pesar de su compromiso inicial, nada hizo al respecto²⁰.

Como ya hemos indicado, la tramitación de la naturalización correspondía a la Justicia Federal, cuyo único Juzgado funcionaba en la ciudad de Bahía Blanca desde 1902 y que abarcaba, entre otros lugares, todo el sur de la provincia de Buenos Aires. Por este motivo no era raro que llegaran solicitudes de los distintos centros de la zona, como sucediera con un trámite propiciado por el Centro de Coronel Pringles²¹.

De todas maneras, debemos destacar que la actividad desplegada por el centro socialista bahiense en torno a estas tramitaciones fue muy intensa. En 1908, en nota enviada al Comité Electoral Central del Partido, se detalla minuciosamente la tarea que al respecto venía realizando: de las Cartas de Ciudadanía gestionadas se indica que fueron: solicitadas: 82, conseguidas: 55, en trámite: 27, conseguidas para los afiliados a éste centro: 20, conseguidas para los simpatizantes: 35, en trámite por los afiliados del centro: 4 y en trámite por los simpatizantes: 23²².

Se destaca de estas cifras el importante papel que las gestiones tenían para los simpatizantes pues las mismas constituyen 42,67 % sobre el total de los conseguidos y el 63,64 % sobre el total de los tramitados.

Todo parece indicar que la importancia de esta actividad fue decayendo paulatinamente con el tiempo en los diversos centros socialistas, motivados, en gran parte, por las dificultades económicas indicadas. Al respecto, y vinculada con esta situación, la Junta Ejecutiva de la Federación Socialista de la Provincia de Buenos Aires había decidido, en 1912, «dejar sin efecto el puesto de gestor de cartas de ciudadanía y encargar a la misma junta la tramitación de todas las solicitudes que los Centros le envían»²³.

Afiliados

Llama la atención la escasa cifra de afiliados que en este período contaba el centro local si se tiene en cuenta el caudal de votos obtenidos en las elecciones distritales. Las mismas siempre oscilaron en torno a la veintena de miembros. Por ejemplo, en 1908 eran 27,²⁴ disminuyendo a 19 en 1912²⁵ para volver a aumentar a 31 al año siguiente²⁶. Estas fluctuaciones se debieron, en gran medida, a la baja de aquellos miembros que no cumplían con su cuota afiliatoria. La presencia de una escasa cantidad de miembros junto a una numerosa masa de simpatizantes no fue privativa de nuestro centro local ya que la misma fue una característica distintiva del Partido Socialista en todo el país y a lo largo de toda su historia. Los mismos dirigentes reconocían que «nuestra agrupación cuenta con pocos adherentes pero con bastantes simpatizantes a nuestro Partido»²⁷. A la escasa presencia de afiliados se le añadía la existencia de un significativo número de extranjeros, algunos no naturalizados. Por ejemplo, de los cuatro afiliados incorporados en el año 1913, dos eran argentinos y los restantes españoles²⁸.

Si bien el Centro propiciaba que todos sus adherentes fueran ciudadanos no era infrecuente en sus filas la presencia de extranjeros no naturalizados, incluso ocupando cargos tan significativos como los de la Comisión Electoral. Tal fue el caso de Miguel Masevich. Esta situación dio lugar a un serio cuestionamiento por parte de Agustín de Arrieta que pidió su renuncia a dicha comisión. Masevich se defendió alegando que había ejercido ese cargo en ocasiones anteriores, que había votado por los candidatos a intendentes locales y participado en la elección de los candidatos del partido. Esto no impidió que, como consecuencia de la votación realizada en la Comisión Directiva, se viera obligado a presentar su renuncia²⁹. Estas falencias movieron constantemente al Centro a fomentar nuevas incorporaciones, buscando en especial «Intelectuales que es lo que muchos nos hace falta»³⁰, afirmación corroborada por el carácter netamente laboral de todos sus afiliados en esta etapa en estudio.

Discusiones familiares

Dentro de la actividad de extensión y propaganda, el partido impulsaba constantemente la realización de reuniones informales que tomaban el nombre de *discusiones familiares*, donde se invitaba a la libre concurrencia de los simpatizantes. La

primera de estas charlas se organizó en las instalaciones del Centro, calle Lamadrid 10, siendo el encargado de la misma el ciudadano Basilio Perussich, quien disertó sobre «La clase trabajadora y el socialismo». La propuesta claramente establecía que «La entrada es libre y el centro invita a todos los ciudadanos que quieran coadyuvar en esa forma democrática a educar al pueblo»³¹. Para 1916 se estableció que las mismas se llevarían a cabo en forma regular el segundo jueves de cada mes.

Actividad electoral

Si tomamos en cuenta los datos ofrecidos por el Partido, sorprende la cantidad de impresiones y publicaciones tendientes a cumplir con la misión propagandística de cara a los actos comiciales. Por ejemplo, para las elecciones del 24 de noviembre del año 1912 se indica que: «1ro. se editaron 3.000 carteles, 2do. 500 cartelones con la lista de candidatos y plataforma, 3ro. 2.000 carteles para las conferencias celebradas en Ingeniero White y Punta Alta, 4to. 10.000 boletas, que por cierto resultaron excesivas, pues en un principio se pensó remitirlas a domicilio, 5to. 2.000 carteles invitando a la proclamación de candidatos el 21 y 6to. 20.000 cartelitos volantes»³².

Un hecho significativo y distintivo para la época lo constituye la presentación de una plataforma electoral en cada elección, tanto a nivel local, como provincial y nacional. Esta preocupación electoralista era algo inusual en aquella época y justo es destacar el carácter visionario y pionero del partido Socialista en este sentido. Al respecto transcribimos la plataforma presentada en ocasión de las elecciones comunales de 1906, donde se indicaban los objetivos y el compromiso que asumía el centro local:

1. Reducción de los impuestos municipales que encarecen la vida de los trabajadores.
2. Reglamentación de la venta de pan, de la carne, de la leche y demás artículos de primera necesidad y su municipalización.
3. Inspección e higienización de los talleres, establecimientos industriales y barra-cas, por inspectores propuestos por los obreros y pagados por la municipalidad.
4. Obligación de los encargados de las casas donde viven los obreros, de colocarlas en buenas condiciones de seguridad e higiene.
5. Extensión de los servicios municipales de alumbrado, limpieza y pavimentación a los barrios que no los tienen.
6. Suspensión de las partidas de lujo en los gastos municipales.
7. Reducción del personal burocrático que es excesivo y aumento de las cuadrillas de peones que son exiguos.
8. Aumento de un 30% en los salarios menores de cien pesos, disminución del 30% de los sueldos mayores de doscientos pesos, jornada de ocho horas para todo el personal administrativo.
9. Descanso semanal hebdomadario obligatorio.

10. Supresión de todo impuesto a las casas para obreros.
11. Baños públicos gratuitos.
12. Creación de un servicio especial de tranvías para obreros y empleados a mitad de precio, durante la entrada y salida del trabajo.
13. Creación de escuelas laicas, municipales, de ambos sexos, para niños de 5 a 14 años.
14. Creación de un asilo para niños huérfanos pobres.
15. Supresión de toda asignación o donación al clero.
16. Supresión de todo impuesto de inhumación³³.

Aunque parezca extraño, no faltaron en la agrupación voces que aconsejaron la no participación electoral. En la sesión de la Comisión Directiva del 4 de septiembre de 1913, el compañero Miguel Masevich hizo «moción de que no habiendo ningún afiliado capaz de ser consejal, que el centro no debe ir a la lucha electoral» mientras que «el compañero Emilio Pioppi hace moción para que el Centro concorra á las elecciones con candidatos propios»³⁴. Puesto a votación las dos mociones obtuvo mayoría la de Pioppi por cuatro votos contra dos.

Entre las obligaciones de la Comisión Electoral figuraban la designación de fiscales, tarea nada fácil si se tiene en cuenta que para la elección de 1915 se designaron a 20 personas, cifra significativa que se acercaba bastante al número de afiliados de la agrupación³⁵. En relación a la elección de los candidatos municipales, tanto de intendente como de concejales y consejeros escolares, se establecía la convocatoria a reunión de los afiliados de todos los centros socialistas del partido de Bahía Blanca.

Para los actos eleccionarios previos a la ley Sáenz Peña de 1912 los escrutinios arrojaron cifras escasas. Por ejemplo, en los comicios municipales del 25 de noviembre de 1907, sobre un total de 1198 votos, 1174 lo fueron para la lista del Comité Popular, que apoyaba también el comité Pro-Bahía Blanca y sólo 24 para el partido Socialista, cantidad que, como ya hemos visto, coincidía aproximadamente con el número de afiliados del centro³⁶. Una situación similar se dio en ocasión de las elecciones de 1908 cuando los socialistas obtuvieron 19 votos contra 594 del Comité Popular³⁷.

Si bien la Ley Sáenz Peña, y el aumento de las campañas de propaganda, favorecieron el incremento de votantes³⁸, los comicios comunales de 1912 no permitieron la llegada al gobierno de ningún concejal del centro³⁹. Esta situación no desalentó a los dirigentes bahienses. En una carta, del 12 de diciembre de 1912, Francisco Lódolo expresaba:

En las Elecciones Municipales triunfaron los ‘mesmos’ una vez mas el dinero a pesado mas que la conciencia del votante. No nos afligimos sin embargo hemos dado un buen paso. Nuestras ideas progresan indiscutiblemente a paso lento pero avanzamos . . . ⁴⁰.

La situación no mejoró ostensiblemente para 1913 pero le permitió al partido consolidarse en un cuarto puesto con 156 votos⁴¹, cantidad muy alejada del cociente exigido de 449 sufragios. Para las elecciones a diputados nacionales de 1914 la agrupación se convirtió en la tercera fuerza con un caudal de 460 votos, detrás de radicales y conservadores⁴². Aún cuando este caudal disminuyó en los comicios municipales del año siguiente, los socialistas, aprovechando la abstención del partido radical, se consolidaron en el segundo lugar con 373 votos, detrás de los conservadores⁴³. Lo mismo sucedió en 1916 cuando con 355 votantes, logró el segundo lugar, también detrás de los conservadores, lo cual les alcanzó para poder ingresar a los primeros tres concejales titulares en las figuras de Francisco Lódolo, Miguel Etchegaray y Miguel D'Angelo, además de dos suplentes: Marzio Cantarelli y José A. Pérez⁴⁴.

En esta ocasión, el matutino conservador *Bahía Blanca* manifestó su beneplácito al indicar que:

El Socialismo no irá al gobierno municipal a hacer el papel de convidado de piedra sino a realizar su programa de acuerdo con el concepto que tiene formado acerca del modo y manera en que se ha hecho entre nosotros el gobierno del pueblo y el manejo de sus altos intereses⁴⁵.

Esta expresión contrastará con la desconfianza con la que, más adelante, calificarán a los flamantes ediles:

Los socialistas - todos hombres de escasa participación - no siguieron el ejemplo de alta escuela y delicadeza y dignidad personal. Dice sin embargo el diario local *La Nueva Provincia*- comentando la futura actuación administrativa de la nueva corporación - que si bien es cierto que los concejales socialistas carecen de experiencia en las funciones gubernamentales es indudable que puestos en contacto con hombres de gobierno tan capacitados como son los que representan al partido conservador, pronto aprenderán los usos y prácticas de la buena política⁴⁶.

Esta observación pone de manifiesto el cuestionamiento que la prensa opositora vertía sobre la idoneidad de candidatos que no sólo no poseían la necesaria experiencia de gobierno sino que además carecían de títulos profesionales, a diferencia de lo que acontecía tanto en las filas de los conservadores como de los radicales.

Siendo el centro socialista de la ciudad de Bahía Blanca el más antiguo de la zona tuvo una necesaria y activa participación en la formación de las demás agrupaciones del distrito, contribuyendo con su ayuda material e intelectual. Por ejemplo, en ocasión de constituirse el Centro de Villa Mitre accedió a la entrega de un mobiliario mínimo e imprescindible para su instalación con la remisión de tres bancos, una mesa, una lámpara y un escudo⁴⁷.

Conclusión

Durante el período en estudio el partido Socialista de Bahía Blanca desempeñó una intensa actividad política coincidente con la desarrollada por la agrupación en todos los centros urbanos del país. La misma no se limitaba solamente a la presentación de candidatos para los actos electorales sino que también se proyectó hacia otras actividades vinculadas con la acción política. Al respecto, las giras de propaganda tuvieron un lugar muy destacado en la agenda del partido. Con el arribo de candidatos y dirigentes políticos, procedentes en su mayoría de la Capital Federal, se realizaron conferencias y actos proselitistas en los diversos lugares públicos de la ciudad y de las distintas localidades del municipio, a lo cual habría que agregarle la actividad complementaria desarrollada por los dirigentes locales, entre los que ya se destaca la prestigiosa figura de Agustín de Arrieta que llegará a ocupar la intendencia en la década de 1930.

Otra actividad estuvo relacionada con la gestión de las cartas de ciudadanía para afiliados o simpatizantes extranjeros. Teniendo en cuenta el significativo aporte que los extranjeros brindaban para el partido, se buscaba con ello propiciar su inserción electoral y su mayor participación democrática.

Al igual que en todos los centros del país, el partido local careció de una masa de afiliados importante lo cual contrastaba significativamente con las numerosas simpatías que recibía de parte de la ciudadanía reflejadas generosamente en los resultados electorales que, si bien fueron escasos hasta la sanción de la Ley Sáenz Peña, siempre estuvieron en constante aumento y que le permitieron, a partir de 1916, tener representación en el Concejo Deliberante del partido de Bahía Blanca.

Notas

¹ Libro de correspondencia año 1912, 30-9-12, fs. 121. Por ejemplo en una nota publicada en un matutino local se decía al respecto: «Consecuente con la ruta trazada de antemano por este Centro de dar periódicamente conferencias públicas, que levanten el espíritu algo decaído de la clase trabajadora...». *io Bahía Blanca*, 1992, 14-1-13, p.7, c. 4 y 5.

² Ver Bevilacqua, Rubén V. L. «La celebración del primero de Mayo en el partido de Bahía Blanca entre 1906 y 1915», en Mabel N. Cernadas de Bulnes y María del Carmen Vaquero (Editoras), en *Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, UNS, 2004, p. 81/90.

³ Libro de sesiones año 1914, Acta nro. 13, 10-2-14, fs. 14. Los gastos de la estadía corrían por parte del centro local.

⁴ Libro de sesiones año 1915, 16-3-15, fs. 52.

⁵ Libro de correspondencias de los años 1908 a 1913, 12-11-08, fs. 20-22 y 20-11-08, fs. 12. A pesar de lo requerido, Palacios no pudo asistir debido a sus compromisos políticos, siendo reemplazado por el Dr. Enrique del Valle Iberlucea. Libro de correspondencia año 1912, 19-10-12, fs. 133/134 y julio de 1912.

⁶ Libro de correspondencia año 1913, 11-13, págs. 480-481.

⁷ Libro de correspondencia años 1911 a 1913, julio de 1912, s/nro.

⁸ Libro de correspondencias año 1911 a 1913, diciembre de 1912, s/nro.

⁹ Libro de correspondencia años 1911 a 1913, 25-11-12, s/nro.

¹⁰ *Bahía Blanca*, N° 2701, 29-8-15, p.3, c.3.

¹¹ *Bahía Blanca*, N° 2685, 10-8-15, p. 3, c.3.

¹² Libro de sesiones año 1916, 9-2-16, fs. 67.

¹³ *Bahía Blanca*, N° 1804, 4-6-12, p.7 .c,5.

¹⁴ En este período también se realizaron disertaciones en Ing. White y el Politeama Argentino para 1906; en La Plazoleta de Ing. White y La Sociedad Francesa de Socorros Mutuos en 1913; en el Circo Casano (ubicado en Chiclana, entre Fitz Roy y España), en la cancha de pelotas del Bar Centenario (Brown N° 525), en el «Orfeon Español» de Ing. White y en el local «La Marina» de Punta Alta para 1914; en el Casal Catalá en 1915, y en la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos en 1916.

¹⁵ Libro de sesiones de 1914, 14-7-14. La realización de rifas locales no era óbice para aceptar las procedentes de otros centros como fue el caso de la remitida por el Partido Socialista de Tandil. Libro de sesiones año 1914, 19-8-14, fs. 31/32.

¹⁶ Libro de correspondencia, 1908-1913, 22-11-08, fs. 24.

¹⁷ Libro de sesiones año 1915, 15-6-15, fs. 64.

¹⁸ Libro de correspondencia años 1911 a 1913, 30-11-12, s/nro.

¹⁹ Libro de correspondencia año 1911 a 1913, 30-11-12, s/nro.

²⁰ Libro de sesiones del año 1916, 8-10-16, fs. 3 y 12, 7-16, fs. 17 y 24-1-17, fs. 71/72.

²¹ Libro de correspondencia años 1911 a 1913, 3-11-12, s/nro.

²² Nota enviada al Comité Ejecutivo del Partido, libro de correspondencia año 1908 a 1913, 16-8-08, p. 12.

²³ Libro de correspondencia año 1911 a 1913, diciembre de 1912, s/nro.

²⁴ Libro de sesiones año 1908, 12-11-08, fs. 20-22.

²⁵ Libro de correspondencia año 1912, 30-9-12, p. 121.

²⁶ Libro de correspondencia año 1913, 15-2-1913, pág. 196.

²⁷ Libro de correspondencia año 1912, 19-10-12, fs. 133. Al respecto podemos observar la presencia de una masiva concurrencia de simpatizantes que acompañaban los festejos del 1 de Mayo y que en ocasiones podía alcanzar la cifra de 3000 asistentes. Ver Bevilacqua, Rubén V. L. «La celebración del primero de Mayo . . .», op. cit., p. 85/86.

²⁸ Libro de correspondencia, 21-10-13, fs. 445.

²⁹ Libro de sesiones año 1916, 27-9-16, fs. 42-43.

³⁰ Libro de correspondencia año 1912, 19-10-12, p. 133-134.

³¹ *Bahía Blanca*, 2035, 6-3-13, p.7, c.3. Para una lectura más amplia ver Bevilacqua, Rubén V. L. «La actividad cultural desplegada por el partido socialista en el distrito de Bahía Blanca durante los primeros años del siglo XX», en CD, en el *Undécimo Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires*, Bahía Blanca, 19 y 20 de abril de 2007.

³² Libro de correspondencia años 1911 a 1913, 30-11-12, s/nro.

³³ *Bahía Blanca*, 30-10-1907, La lucha comunal. Comité socialista, p.4, c. 1.

En la plataforma para las elecciones de 1916 se reiteraron las propuestas de los ítems 1, 3, 8, 11 y 15 mencionados. No aparece el descanso dominical probablemente porque su cumplimiento ya se hacía plenamente efectivo pero en cambio se insiste en la prohibición del pago con bonos y vales, además de la «excepción de todo impuesto a los artículos de consumo, venta y edificación sin capital privilegiado», un «impuesto especial progresivo para los terrenos baldíos situados dentro del ejido urbano», la municipalización gradual de los servicios públicos, la represión del alcoholismo y la «provisión de empleos municipales por concurso». En cuanto al tema educativo propicia el «fomento de la educación común, mediante suministro de matrículas, útiles, merienda y ropa a los niños cuyos padres o tutores se encuentren imposibilitados de hacerlo y que lo solicite». *Lucha de Clases*, 18-11-1916, pág. 3, c. 1 y 2.

³⁴ Libro de sesiones año 1913, 21-8-13, fs. 6 y 4-9-13, fs. 7.

³⁵ Libro de sesiones año 1915, 16-3-15, fs. 52.

³⁶ *Bahía Blanca*, N° 575, 26-11-07, p. 1, c. 5 y 6.

³⁷ *Bahía Blanca*, N° 881, 1-12-1908, p.4, c.5.

³⁸ «La puesta en práctica de la ley Sáenz Peña abre amplias expectativas en el PS. Y las sucesivas elecciones de 1912, 1913 y 1914 parecen confirmar estos análisis: el Partido no solo consolida su espacio en la ciudad de Buenos Aires, sino que pronto alcanza la representación por la mayoría en la capital de la República, logrando la llegada de sus principales dirigentes a la Cámara baja; primero Palacios y Justo y luego, entre otros, Nicolás Repetto, Mario Bravo, Antonio de Tomaso, Ángel Jiménez, Enrique Dickmann



y un obrero tipógrafo, Francisco Cúneo. Tampoco la Cámara alta permanece ajena al avance socialista, y Enrique del Valle Iberlucea se transforma en senador.» Camarero, Hernán y Carlos Miguel Herrera (editores), *El Partido socialista en Argentina: sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, 2005, Prometeo Libros, p. 17.

³⁹ *Bahía Blanca*, N° 1952, 26-11-12, p. 1, c. 1 y 2.

⁴⁰ Libro de Correspondencia, 1908-1912, 12-12-1912, p. 160.

⁴¹ *Bahía Blanca*, N° 2264, 2-12-1913, p. 1, c. 1 y 2.

⁴² *La Nueva Provincia*, Año XVI, N° 5078, 26-3-14, p. 1, c. 1 y 2.

⁴³ Los conservadores consiguieron 605 votos, 446 fueron en blanco, 58 para el Comité de comercio y 2 fueron varios. *La Nueva Provincia*, Año XVII, N° 5362, 7-4-15, p. 6, c. 3. El matutino agregaba también: «La nota saliente de los pasados comicios la constituye el marcado repunte que han tenido los sufragios socialistas en relación a los alcanzados la elección pasada.

Ha contribuido, sin duda alguna a ese avance, la activa propaganda que ha venido desarrollando desde hace tres meses y a la par la abstención radical, contraproducente y enervante.

Mucho elemento simpatizante del radicalismo, pero no afiliado decidido, ante la activa acción del partido socialista, ha debido sentirse inclinado a sus filas favoreciéndolo en los pasados comicios con sus votos». *Ibidem*.

⁴⁴ *Lucha de Clases*, N° 97, 10-12-16, p. 3, c. 1 y 2 y N° 99, 28-12-16, p.1, c. 3 y 4. Por parte de los conservadores ingresaron 7 concejeros titulares y 3 suplentes.

⁴⁵ *Bahía Blanca*, N° 3099, 7-12-16, Bahía Blanca. *El Socialismo en el gobierno Municipal*, p. 3, c. 1 y 2.

⁴⁶ *Bahía Blanca*, N° 3124, 7-1-17, p.3, c. 1, 2.

⁴⁷ Libro de sesiones año 1915, 13-7-15, fs. 65.